

La formación en valores en educación universitaria, un recurso para la ética profesional

Blanca Morales Palao

<https://orcid.org/0000-0001-9204-3400>

bmorales@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Diego Rivera Caycho

<https://orcid.org/0000-0002-1121-3998>

driveraca@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Gerardo Adolfo Bedoya Zaira

<https://orcid.org/0000-0003-2947-9804>

gbedoyaza@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Alexander Jhonathan Paucar Ccalli

<https://orcid.org/0000-0003-2620-7424>

apaucarc@unsa.edu.pe

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
Arequipa, Perú

Recibido (15/03/22) Aceptado (03/04/22)

Resumen: Se presenta un trabajo que describe la importancia de la ética en la formación académica de los profesionales, y resalta cómo los aspectos éticos de la persona son necesarios para la aplicación de la profesión en todas las áreas. Se realiza una revisión cuidadosa para descubrir aquellos aportes académicos y profesionales que han descrito a la ética como herramienta de integridad en la actitud de las personas, pero además como una consecuencia de los valores familiares, sociales, culturales del individuo.

Palabras Clave: Formación profesional, valores humanos, ética profesional.

Training in values in university education, a resource for professional ethics

Abstract: A paper is presented that describes the importance of ethics in the academic training of professionals, and highlights how the ethical aspects of the person are necessary for the application of the profession in all areas. A careful review is carried out to discover those academic and professional contributions that have described ethics as a tool of integrity in the attitude of people, but also as a consequence of the family, social, cultural values of the individual.

Keywords: Professional training, human values, professional ethics.



I. INTRODUCCIÓN

La historia de las sociedades ha estado condicionada a un conjunto de elementos asociados a su realidad contextual en tiempo y época, y a su realidad industrial y tecnológica. En numerosas ocasiones la ética es evaluada desde el punto de vista médico, en los sectores de salud y aplicaciones médicas [1]. Sin embargo, en el sector académico la ética está muy relacionada con la conducta y las actitudes de los docentes también [2].

La enseñanza de valores desde la infancia podrá asegurar mejores personas, tanto para su relación con otros individuos, como para su relación con el entorno, con la naturaleza y los seres vivos [3]. Es así como la enseñanza en valores favorece la formación humana y su comportamiento dentro de una sociedad cambiante.

La formación de profesionales en todas las áreas académicas, exige el reconocimiento del otro, la valoración del entorno y la integridad en las actividades propias de la profesión. El presente está colmado de una necesidad inmediata de resultados, lo que motiva muchas veces a buscar alternativas para la obtención de datos y caminos alternos para dar respuestas a los requerimientos en el menor tiempo posible.

Las necesidades de respuestas rápidas, muchas veces conducen a la falta de procesos éticos y a la conducta indebida en muchos profesionales. De ahí que en este artículo se presente una revisión bibliográfica de los criterios necesarios de la ética, que deben ser atendidos en la enseñanza universitaria para lograr una formación en valores apropiada, que garantice una conducta profesional adecuada en diferentes escenarios.

Para lograr esto se evalúan diferentes materiales científicos que propongan aspectos sobre la formación en valores, y que además complementen la información con las conductas éticas asociadas a la actitud profesional, se toman en cuenta las conductas humanas a lo largo de la historia y su interacción con las sociedades [4].

Este trabajo está compuesto por cuatro secciones: en la primera se han descrito los aspectos básicos y el contexto de la investigación, en la segunda se incorporan los fundamentos teóricos que sustentan el estudio, en la tercera sección se muestra la metodología, en la cuarta sección se exponen los resultados y finalmente se encuentran las conclusiones.

II. LOS VALORES HUMANOS EN LA VIDA SOCIAL

La educación se forma en las personas a partir de su contacto con el entorno y con las demás especies, nace de forma natural y está estrechamente ligada a la consciencia, a los sentimientos y a las formas de vida de las

personas [5]. Los valores son la esencia de las personas para vivir en sociedad, por ende, la formación en valores no debe ser algo único de las instituciones religiosas sino en todos los centros educativos, sin distinción de edades. Pues los valores describirán las maneras en las que las personas se desenvuelven, y la manera en que actúa junto a sus semejantes, además será determinante para sus conductas laborales y profesionales.

La educación tradicional es considerada como aquella compuesta de costumbres repetidas, prevalece en ella el método de Sócrates [6]. En la educación tradicional destacan autores como Platón, Sócrates y Aristóteles. Se concebía la educación como aquellos principios y conocimientos necesarios para la vida, para el convivir, de tal manera que se garantizaba una calidad de vida en sociedad. En algunos países como Atenas, estuvo prohibido la formación militar, asociada a la guerra, y se hacía más énfasis en la formación matemática, en la escritura y la cultura. Sin embargo, en otros países como Esparta, la educación se centró en la formación de guerreros, militares, en las comunidades de soldados, no de forma individual, sino en forma colectiva, batallones para la guerra.

Más adelante, en la edad media, prevalecía el analfabetismo, y la educación estaba destinada para personas letradas, clérigos, y aquellos con estudios especializados. La educación estaba centrada en el uso correcto del lenguaje, la poesía y las buenas pronunciaciones. Tenía prioridad el humanismo y se establece la educación obligatoria para todas las personas.

Luego, se establecen algunos conceptos científicos de la educación, y se ubica al estudiante como eje fundamental de la enseñanza [6]. Para esta época, se debaten varios criterios de la educación, sobre todo aquellos relacionados con la experimentación, y es así como nacen las primeras universidades y el concepto de educación superior.

Con estos indicios, nace además la educación democratizada, e inician los procesos de la educación pública obligatoria, se da relevancia a la personalidad de los estudiantes y se enfatiza en el entorno para la valoración de la educación [7]. La educación está estructurada en aulas con un profesor mayoritariamente, al frente de sus estudiantes. La evaluación se enfoca en la medición de habilidades y aptitudes, que consiste en distribuir a los estudiantes alguna prueba, la cual deberán elaborar de forma individual, y supervisada rigurosamente por el docente. La penalización por copia o intento de copia, es castigada con severidad. Aquí se observa una formación en valores, aunque condicionada a la época, donde el rigor académico estaba asociado a la enseñanza en valores, la integridad de los estudiantes y el respeto ha-

cia el docente.

La educación en el siglo XXI está centrada en el uso de las herramientas tecnológicas, se utilizan de forma libre diversos softwares que aportan de una u otra manera al desarrollo de las clases, al mejoramiento de los procesos educativos, al alcance hacia personas menos favorecidas, y a las oportunidades para aquellos que trabajan. El uso de las tecnologías de la información abre las puertas a unas posibilidades insospechadas [8], desde cursos remotos, como prácticas de laboratorio a distancia, integración de estudiantes multiculturales, aprovechamiento de docentes y de recursos en diversidad de espacios. A pesar que se presentan importantes cambios, no se establece una filosofía determinada.

La educación ha sufrido cambios importantes desde sus inicios, la modernidad ha traído consigo, en muchos escenarios, la desvaloración del docente y el irrespeto hacia el sistema educativo, con metodologías que pretenden comprender al estudiante por encima de los valores que este debería tener. Sin embargo, en este documento se analizan las diferentes posturas de la educación y cómo los valores son necesarios e indispensables para el futuro profesional.

A. Valores humanos

Los valores humanos son innatos en las personas, son perdurables y se pueden aplicar en cualquier contexto social estándar. Esto significa que los valores principales como el respeto, la bondad, la tolerancia, la paz, la justicia, la equidad, la responsabilidad, la honestidad, entre otros, son reproducibles en todos los países, y son transmisibles de generación en generación sin caducidad.

Los valores en la educación deben ser algo fundamental, y no debe ser algo exclusivo de la formación religiosa, sino de todos los espacios de formación, desde la infancia hasta la adultez. Pues, la aplicación de valores en la vida cotidiana y en el ejercicio de la profesión, serán determinantes para la vida en familia y la vida laboral.

La personalidad, los valores familiares y la cultura influyen en los valores del individuo. En ocasiones una riqueza de valores proviene de una formación familiar nutrida y un contexto social culto, con buenas bases sólidas en valores. Sin embargo, cuando un adulto tiene pocos valores, es probable que sus realidades y vivencias no le hayan permitido desarrollarlos apropiadamente. Esto permite afirmar que la formación y

la educación en valores debe ser un eje central en todos los escenarios educativos.

B. Los valores en ambientes universitarios

Si imaginamos un mundo con profesionales sin valores de ningún tipo, encontraremos una anarquía social desequilibrante y desquiciante que solo puede conducir a la destrucción y el retraso social. La formación en valores produce personas más seguras de sí mismas, más flexibles para el trabajo en equipo, para la integración cultural y para el desarrollo científico en diferentes industrias.

Los valores forman parte del eje de la subsistencia humana, ya que de ellos dependen las conductas sociales. Una sociedad xenofóbica, por ejemplo, solo refleja una escasez de valores y de tolerancia, una sociedad agresiva refleja escasez de valores de respeto, y de esa forma se establecen los elementos del gentilicio y de las naciones, cuando los valores condicionan los ambientes naturales de la sociedad.

La formación de profesionales universitarios, es una responsabilidad de las instituciones de educación superior. Y el compromiso debe ser no solo con el individuo, sino con la industria, los sectores profesionales y la nación en general. Por ende, un profesional con habilidades técnicas propias de su área de estudio no tendrá la misma aceptación si no tiene valores humanos que lo hagan receptivo en entornos sociales.

Las universidades deberán centrar sus esfuerzos en los valores humanos que serán los ejes fundamentales de la ética profesional. Es a veces complejo establecer los parámetros éticos de la conducta profesional, porque en su mayoría están asociados a la ética personal y la ética social. Pero sustancialmente son lo mismo, pues la ética personal va a ser clave para todos los demás aspectos éticos de la conducta.

En los estudiantes la ética suele estar en juego a diario, porque las complicaciones aparentes de los entornos educativos, parecen rozar constantemente de la ética, para simplificar procesos, para facilitar trabajos, para tener tranquilidad en las exigencias académicas. Pero todo este complejo mundo de los estudiantes, no es tan sencillo de conducir, porque están inmerso en esas conductas los valores familiares y la cultura y conducta del entorno. Y es aquí donde la educación juega el rol más importante (fig.1).

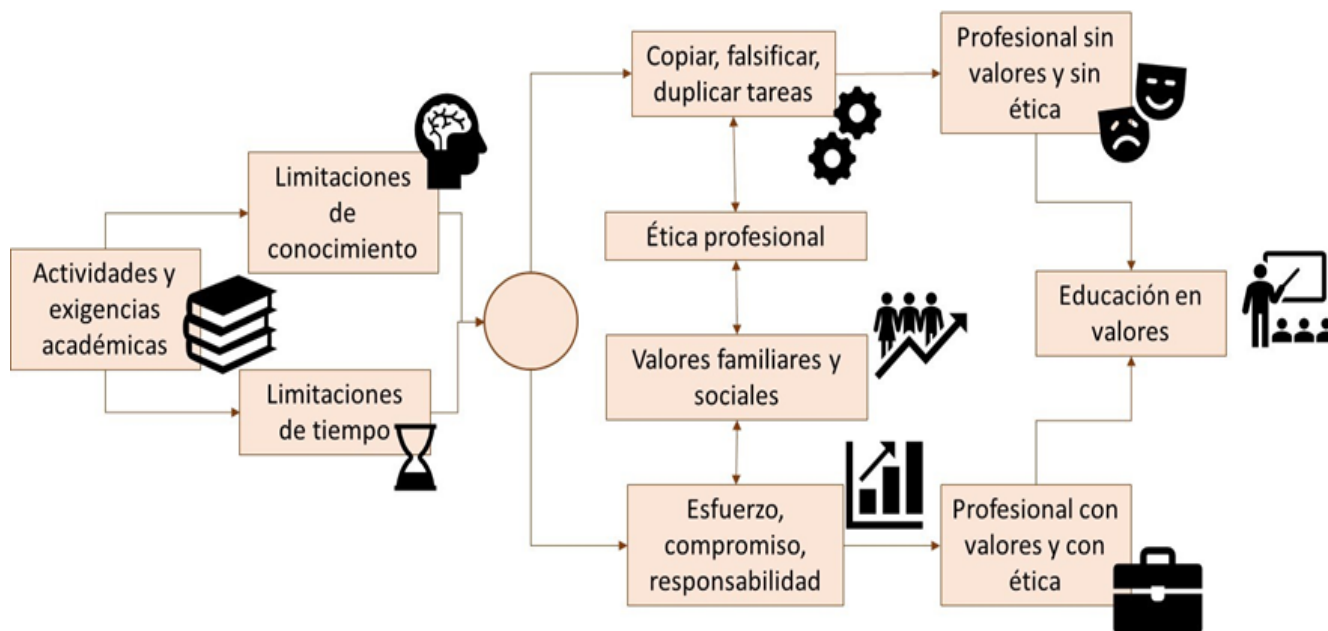


Fig.1. La educación en valores y las repercusiones que ocasionan en los profesionales.
Fuente: propia

Como se observa en la fig.1 un estudiante está normalmente cargado de tareas, actividades, exigencias académicas, que por lo general requieren de amplios conocimientos en el tema, y largas horas de trabajo. Sin embargo, dependiendo de los valores de cada persona y de los valores familiares y sociales donde esté inmerso, estas necesidades serán cubiertas con empeño, dedicación, esmero y esfuerzo para cumplir con todo lo que sea necesario para su formación profesional. Si estos valores familiares y sociales no están bien definidos, la persona actuará de mala manera con mucha facilidad, y podrá incumplir con sus deberes utilizando excusas y mentiras o cumplirá con ellos a través de la copia y reproducción de otros trabajos de otros compañeros.

Dependiendo de las costumbres que elijan los estudiantes, su conducta profesional estará sesgada por actitudes poco éticas

o por actitudes éticas, y de alguna forma esto repercutirá en los resultados profesionales de la industria o lugar de trabajo. Perjudicando no solo al individuo sino a sus compañeros, a su universidad de origen, a su familia.

III.METODOLOGÍA

Este trabajo se realizó mediante la metodología de análisis de contenido. Se han analizado dos documentos fundamentales, el texto de Larios [4] y el documento realizado por Schmelkes [9], ya que muestran un panorama de la educación de 26 años, lo que permite hacer un recorrido importante en las diferentes etapas de la sociedad.

La fig.2 describe los aspectos más relevantes de la investigación realizada, el proceso por el cual se han realizado las diferentes evaluaciones de contenido.

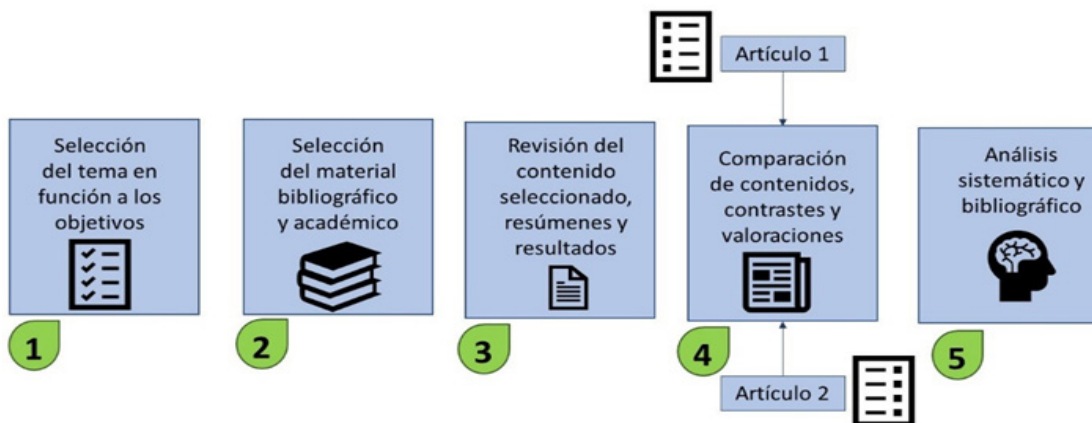


Fig.2. Fases de la investigación, metodología de análisis de contenido.
Fuente: propia

Selección del tema: considerando los objetivos de la investigación se han establecido los criterios primordiales del tema de estudio, esto es, que el objetivo principal es analizar y conocer los criterios éticos de las profesiones y la importancia de la formación universitaria para lograr individuos éticos en sus áreas de desarrollo profesional. De ahí que el tema de estudio se asociara a estas variables.

Selección del material bibliográfico y académico: en vista de la amplia variedad de material relacionado al tema, fue necesario establecer los criterios de inclusión más relevantes, que comprenden la fuente de publicación, por ende, se han tomado en cuenta los documentos de artículos científicos de revistas reconocidas y categorizadas por bases de indexación como Scopus y Scielo.

Revisión del contenido seleccionado: en esta fase de la investigación, se consideró la revisión de los artículos científicos, en primer lugar, se revisaron aquellos que tuvieran áreas similares al estudio, luego se evaluaron aquellos que aportaran a la investigación por su carácter organizativo y ubicación temporal, quedando como principales documentos de análisis los referenciados en [9] y [4].

Comparación de contenidos: en esta fase se han evaluado los dos documentos seleccionados, con el fin de conocer las posturas de los autores a lo largo del tiempo, y poder generar resultados para la época actual y las realidades del presente, tomando en cuenta los criterios sociales que viven los estudiantes en la modernidad.

Análisis sistemático y bibliográfico: en esta fase la investigación estuvo centrada en la comprensión de resultados, para establecer las conclusiones más oportunas que puedan ofrecer alternativas para las mejoras en la formación académica universitaria, desde las perspectivas de los valores y la ética para los profesionales del futuro.

IV.RESULTADOS

A.Análisis de contenido de Larios[4]

La educación en valores es una necesidad de las sociedades, para la generación de profesionales y de individuos aptos para mejorar los entornos sociales. La formación en valores es un compromiso de todos los sectores educativos, además de la formación moral, cívica y de formar para la vida [4]. Así, las nuevas reformas educativas de las naciones deben ir en pro de la formación de sociedades más equilibradas, de respeto y de integridad entre sus habitantes. La defensa de las leyes naturales, y de la conservación de la vida en todos sus aspectos, debe ser parte de estos valores impartidos.

En la valoración de las ideas propuestas por Larios

[4] destacan la necesidad de educar en valores como un aporte para la formación integral de las personas, tomando en cuenta que los valores no se enseñan y aprenden de la misma manera que las habilidades técnicas y el conocimiento en general. Los valores se asocian a la personalidad y al comportamiento, se expresa a través de la conducta y de las intenciones individuales de los individuos, de sus voluntades, y por ende, es una labor mutua entre profesor y estudiante, quienes deben tener la aceptación del cambio y de la mejora en la enseñanza docente y en las acciones del estudiante.

El trabajo desarrollado por el autor, considera la relevancia de algunos criterios para el análisis de la educación en valores, que fueron contrastados y analizados a partir de lo establecido por en los modelos teóricos de Kohlberg y en los elementos académicos del Modelo Formación en valores: i) Autoconocimiento (el valor de conocerse y respetarse así mismo en su entorno) y ii) Necesidades y Valores (los valores diarios con base en su contexto) [4] (Tabla 1).

Tabla 1. Constructos considerados para la evaluación de la formación en valores.

Constructo	Indicador
Autoconocimiento	Autoestima
	Autoconocimiento
	Personalidad
	Creencias
Necesidades y valores	Salud
	Bienes materiales
	Amor
	Amistad
	Seguridad
	Libertad
	Creatividad
	Conocimiento
	Belleza
	Estima
	Pertenencia a un grupo
	Trascendencia
Bien	

Fuente: [4]

La formación en valores no solamente afecta a los estudiantes sino además a los docentes que componen dicha estructura académica, ya que pueden reforzar sus

intereses individuales en cuanto a la percepción del educando y las necesidades de formación. Además, contribuye a la autovaloración, la autoestima, el optimismo y la aplicación de los mismos en el entorno educativo.

El autor señala que otro aspecto fundamental en las personas, es el valor de la seguridad, y esto corresponde a la necesidad de sentirse protegido, tanto física como emocionalmente [4]. Recibir reconocimiento por los logros es algo también necesario en la vida, en la participación de grupos, y permite motivar a las personas a mejorar, a crecer, a continuar en la formación académica.

B. Análisis de contenido de Schmelkes [9]

La formación en valores resulta una necesidad importante en los sectores educativos, pues los nuevos tiempos vislumbran un debilitamiento de la estructura de valores, causados principalmente por los siguientes factores:

1. Cambio de la estructura familiar, este aspecto comprende la necesidad de ambos de trabajar y las tendencias de divorcios familiares en los últimos tiempos.

2. Influencia de los medios de comunicación en las personas, no necesariamente para fortalecer valores sino para distorsionar algunas conductas familiares y sociales.

3. Distanciamiento de la escuela con la comunidad, esto comprende la ruptura de la participación de la escuela con los sectores sociales.

4. Los movimientos humanos que integran culturas y costumbres, deben verse como una oportunidad de crecimiento y de integración en vez de considerarse como una razón de tensión y preocupación, por ende, la formación en valores, debe abrir paso a la educación multicultural y a la tolerancia de las diferencias.

5. La educación en valores debe abrir el camino a la tolerancia a las diferencias religiosas, sexuales, culturales, y en el presente no es concebible la xenofobia, la homofobia, la discriminación de ningún tipo.

La autora señala la importancia de los centros educativos para la formación en valores, aun cuando gran parte de los valores se forman en la familia, las instituciones educativas son las principales fuentes para esta labor, en principio por la masificación que tienen las instituciones y en segundo lugar por el impacto que estas hacen en las sociedades[9].

Sin embargo, si las instituciones no tienen la intención explícita de formar en valores, se convierten en falsos neutros de la impartición de valores [9]. No hay manera que una educación real, en cualquiera de las áreas educativas, formativas y profesionales, esté exenta de la formación de valores, y de la práctica en valores.

Por su importante labor social, se puede decir que una institución que no forma en valores, no puede aportar al mundo un profesional integral, sino que serán humanos incompletos y profesionales no aptos para su integración en los sectores industriales en todas sus categorías.

La formación en valores deberá integrarse como hábito en las instituciones educativas y deberá ser parte de las familias en general, para que su efecto sea masivo y eficiente. Las separaciones entre educación y familia no son las más idóneas para las sociedades futuras que se desean alcanzar.

C. Los valores y la ética profesional en el mundo moderno

La ética en el ejercicio de la profesión está ligada inevitablemente a la formación académica y familiar de las personas, por ende, son los centros educativos los que deberán incluir de forma clara y precisa la formación en valores, que conduzcan a la generación profesional de humanos integrales e íntegros.

Algunos autores [10] señalan que las discusiones entorno a la pedagogía no se corresponde con las aplicaciones disciplinarias sino a la ética, “que plantea bases abiertas para establecer proyectos educativos comprensivos e integradores de las diversas dimensiones del ser humano. Por ello, la condición crucial del debate pedagógico es construir la comunicabilidad, la participación, el diálogo, la educación como una “esfera pública””[10].

La revisión realizada permite establecer que los tiempos modernos son críticos para la formación en valores y ética, ya que los entornos familiares se han visto cambiados, y los estudiantes suelen pasar gran parte del tiempo solos, expuestos a entornos sociales diversos, y a necesidades de atención y de valoración. Las redes sociales actuales influyen de forma exagerada en la actividad social, lo que pudiera ser una ventaja si es bien aprovechada, pero la historia ha demostrado que es más bien una desventaja, que promueve el irrespeto en las actividades académicas, desde uso del celular mientras el docente habla, hasta copia de tareas y documentos como tesis y proyectos profesionales.

El presente resulta preocupante porque no parece ser malo el irrespeto, tampoco se ve mal la corrupción desde la escuela, la copia de tareas, la réplica de trabajos sin citación, el robo de trabajo intelectual, entre muchas otras acciones, que se han vuelto tan comunes que no se ven las costuras del delito que representa. Se hace una práctica tan común que ya no es un antivaleor.

Los centros educativos no pueden ser neutrales ante los valores que deben tener los profesionales, y que se-

rán parte de las familias del futuro.

V.CONCLUSIONES

1.La formación en valores es fundamental para lograr individuos integrales que aporten de forma positiva a las nuevas sociedades, que integren grupos profesionales éticos y responsables para el desarrollo de las naciones.

2.La ética en el ejercicio de la profesión se ha degradado por la falta de seriedad de las instituciones educativas de educar en valores, de no tomar con rigor la integración de valores como parte del currículo.

3.Los profesionales sin valores sólidos serán poco valorados en las industrias y en las áreas de selección de personal, y además serán un riesgo para la integridad y la reputación de los centros educativos.

4.Los valores en la práctica diaria de la educación, pueden ser fundamentales para asegurar profesionales más integrales y competitivos en el mundo moderno.

5.El currículo universitario debe incorporar una formación en valores rigurosa, armoniosa y que integre la participación conjunta de docentes, estudiantes y familia.

REFERENCIAS

[1]M. S. Kristanti, K. Kusmaryanto, and C. Effendy, “Common ethical dilemmas of family caregivers of palliative patients in Indonesia,” *Belitung Nursing Journal*, vol. 7, no. 3, pp. 246–250, Jun. 2021, doi: 10.33546/bnj.1457.

[2]D. M. Ntseane, J. Ali, K. Hallez, B. Mokgweetsi, M. Kasule, and N. E. Kass, “The features and qualities of online training modules in research ethics: a case study evaluating their institutional application for the University of Botswana,” *Global Bioethics*, vol. 31, no. 1, pp. 133–154, Jan. 2020, doi: 10.1080/11287462.2019.1592305.

[3]A. Cuéllar, J. Cruz, and L. Ruiz-Montoya, “Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza,” *Convergencia*, no. 50, pp. 353–382, 2009.

[4]E. Larios, “Educación en Valores,” *Revista RAITES*, vol. 3, no. 6, pp. 69–87, 2017.

[5]J. Dewey, *CÓMO PENSAMOS Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y proceso educativo*, 1st ed., vol. 1. Barcelona: PAIDÓS, 1989.

[6]K. Zambrano, “Línea de tiempo de la historia de la educación,” Sep. 13, 2018.

[7]L. Combey and B. López, “Student-centred methods. their effects on university students’ strategies and learning approaches,” *Teoría de la educación*, pp. 215–237, 2022.

[8]D. Fujs, Vrhovec; S., B. Žvanut, and D. Vavpotič, “Improving the efficiency of remote conference tool use for distance learning in higher education: A kano based approach,” *Computers and Education*, p. 104448, 2022.

[9]S. Schmelkes, “La formación de valores en la educación,” *Estudios*, vol. 45, pp. 55–65, 1996.

[10]J. Osorio, “Pedagogía y ética en la construcción de ciudadanía: la formación en valores en la educación comunitaria,” *POLIS*, vol. 7, 2004.

RESUMEN CURRICULAR



Blanca Morales Palao. Magíster en Ciencias, Relaciones Industriales con mención en Gerencia Estratégica de Recursos Humanos, Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Especialidad Relaciones Públicas, Diplomado en Recursos Humanos, Docente Auxiliar del programa de estudios de Ciencias de la Comunicación y miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.



Diego Rivera Caycho. Licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Especialidad de Periodismo. Magister en Ciencias con mención en Comunicación. Segunda Especialidad en la Enseñanza de Ciencias Sociales. Productor de TV UNSA noticias y productor de Impacto Económico. Productor General de Red Informativa. Docente de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.



Gerardo Adolfo Bedoya Zaira. Licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Especialidad de Periodismo. Magister en Ciencias con mención en Comunicación. Segunda Especialidad en la enseñanza de Ciencias Sociales. Jefe de Informaciones de Red Informativa medio de Comunicación Digital que fundo en el año 2019. Docente de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.



Alexander Jhonathan Paucar Ccalli. Licenciado en Relaciones Industriales. Magister en Ciencias con mención Gerencia Estratégica de Recursos Humanos. Especialidad de Administración de Personal en el Instituto del Sur (ISUR). Docente de la Escuela Profesional de Relaciones Industriales de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.